

Lucía Lahoz
Manuel Pérez Hernández
(Eds.)

Lienzos del recuerdo.
Estudios en homenaje a José M.^a Martínez Frías



Ediciones Universidad
Salamanca

Armario regis Alfontii. **La biblioteca de un rey letrado***

Laura Fernández Fernández
Universidad Complutense de Madrid

En un texto datable hacia 1347 un científico parisino afirmaba haber visto una versión castellana del *Libro de las estrellas fijas* copiado del original de la biblioteca del rey de Castilla, *Armario regis Alfontii*¹. Lamentablemente el texto no aporta mayor información sobre en qué lugar se encontraba dicho armario, si se trataba de una parte de los libros del monarca, o sobre quiénes y en qué condiciones podían tener acceso a dicho material.

Independientemente de esas incógnitas, su mención explícita en ese escrito nos ayuda a materializar un elemento de capital interés en la construcción del contexto intelectual de nuestro siglo XIII: la biblioteca de Alfonso X. Por todos es conocido el protagonismo que ostenta la figura del rey Sabio en la baja Edad Media castellana, su destacada producción escrita, su participación directa en la definición de un proyecto cultural directamente vinculado a su acción de gobierno. Sin embargo en esta ocasión quisiera poner el foco de atención no en los libros producidos en el escritorio regio, sino en algunas de las fuentes que estuvieron a disposición del monarca y de su equipo de colaboradores, y que contribuyeron activamente a la construcción del imaginario de la corte alfonsí.

En este pequeño escrito quisiera hacer un esbozo por lo tanto de la biblioteca de referencia que Alfonso X fue construyendo a lo largo de su reinado, de los libros que pudo leer, los que pudo conocer, y de los que sin lugar a dudas fue deudor².

El panorama cultural – Impacto de los textos científicos

La actividad científica impulsada desde la corte marcó una de las directrices destacadas del panorama cultural alfonsí. Un tema que no ha tenido una especial presencia en los estudios de carácter general sobre la producción escrita vinculada a Alfonso X, y que sin embargo es plenamente expresivo de la personalidad y anhelos culturales que marcaron el devenir de este reinado.

* En homenaje al profesor Martínez Frías, sabio conocedor del gótico castellano.

1 North, John. "The Alfonsine Tables in England". *Prismata: Festschrift für Willy Hartner*, 1977, pp. 269-301.

2 La biblioteca de Alfonso X ha sido perfilada fundamentalmente en tres estudios: Pérez de Guzmán, Juan. "La biblioteca de consulta de Alfonso X". *La Ilustración Española y Americana*, 1905, 9, pp. 131-34. Rubio García, Luis. "En torno a la biblioteca de Alfonso X el Sabio". En Carmona, Fernando y Flores, Francisco J., (ed.) *La lengua y la literatura en tiempos de Alfonso X, Actas del Congreso Internacional, Murcia 5-10 marzo 1984*. Murcia: 1985, pp. 531-552; y Snow, Joseph, "Alfonso X: un modelo de rey letrado". *Letras: revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires*, 2010, 61-62, pp. 297-310.

Cuando Alfonso X subió al trono en el año 1252 era un rey consciente del potencial del reino que había heredado, así como de las responsabilidades que ello implicaba. Se encontraban al alcance de su mano herramientas que hacían posible un panorama de riqueza cultural que difícilmente podría haberse producido en otras circunstancias. Toledo, que había sido uno de los principales focos de actividad científica en la Península durante los siglos XI y XII, le ofrecía un legado fundamental a través de su actividad traductora³. Sirvan como ejemplo de esta circunstancia las palabras que los discípulos de Gerardo de Cremona, dejaron escritas a modo de homenaje en el colofón de una de las últimas obras que su maestro había traducido.

“Y aunque desde su más tierna infancia se educó en el regazo de la filosofía, alcanzando notoriedad en todos los campos de estudio que cultivan los latinos, no obstante, su vehemente deseo de conocer el *Almagesto*, que no encontraba en latín, le trajo hasta Toledo. Y al ver allí la abundancia que había de libros en árabe sobre todos los saberes y deplorando la escasez de ellos que había conocido en latín, por su vehemente deseo de traducirlos aprendió perfectamente la lengua árabe”⁴.

Gerardo de Cremona había llegado a Toledo a mediados del siglo XII con la firme intención de traducir el *Almagesto*, uno de los textos capitales para los estudios de astronomía y astrología, y allí permaneció hasta su muerte traduciendo textos científicos. Al igual que él, intelectuales de otras partes de Europa acudieron a la Península para conseguir copias de escritos destacados en el panorama intelectual del momento, estableciéndose un clima de trabajo óptimo para la traducción de las obras árabes al latín. Bien es cierto, a pesar del protagonismo destacado que se le ha otorgado a Toledo en esta labor traductora, lo cierto es que dicha actividad también se llevó a cabo en otros centros peninsulares tales como Segovia, León, Burgos, Tarazona, Tarragona, o Barcelona⁵.

A la circulación libraria presente en las ciudades castellanas pronto se sumarían los libros descubiertos en las bibliotecas andaluzas, Córdoba, Murcia, y Sevilla. Muchos de ellos, desconocidos en el panorama occidental, se convertirían en un alimento constante para las inquietudes literarias de la corte marcando el desarrollo del escritorio regio, especialmente en lo que se refiere al taller científico⁶.

Para reconstruir aquellos libros de naturaleza científica que tuvieron que ser conocidos por el monarca y su equipo de colaboradores, e incorporarse a su bibliografía de referencia, el elemento principal de

3 A pesar de la escasez de datos de que disponemos sobre el mecenazgo de la actividad traductora en Toledo, parece que en mayor o menor medida estuvo impulsada bajo la protección de los arzobispos de Toledo. No obstante la idea de una escuela con soporte institucional vinculada a la jerarquía eclesiástica de la ciudad ha sido negada unánimemente por los estudiosos del tema en estas últimas décadas, por lo que la definición de “Escuela de Traductores de Toledo” ha dejado de tener sentido; de hecho hasta su uso en el siglo XIX por la historiografía francesa primero, por la alemana posteriormente, no existió conceptualmente ninguna escuela de traducción en Toledo. Se trataría de iniciativas de carácter individual auspiciadas por diferentes tipos de mecenazgo, que coincidieron en la ciudad debido a la riqueza de sus bibliotecas y la trayectoria de estudios científicos previa. Las palabras de Márquez Villanueva son especialmente claras en este sentido “Toledo, though it never knew any formal ‘school’ of translators, still came to be for the sciences what Paris was for theology and Bologna for law. It was a place to study, and from which it was possible to return with a load of books in Latin translation that would suffice for a lifetime of study. In other words, Toledo was home to many undeclared schools, where Graeco-Arab Science was taught privately by Jews and Mozarabs”. Márquez Villanueva, Francisco. “Ways and Means of Science in Medieval Spain”. *European Review*, 2008, 16, 2, pp. 145–157. *La Escuela de Traductores de Toledo*. Toledo: 1996, especialmente Márquez Villanueva, Francisco. “*In lingua Tholetana*”, pp. 23-34; Foz, Clara. *El traductor, la iglesia y el rey: la traducción en España en los siglos XII y XIII*. Barcelona: Gedisa, 2000; Santoyo, Julio César, “La Edad Media”. En Lafarga, Francisco y Pegenaute, Luis. (ed.) *Historia de la traducción en España*. Salamanca: Ambos Mundos, 2004, pp. 34-62. Santoyo, Julio César. “Cuando Oriente llegó a Occidente: La traducción en España, siglos XII y XIII. Mitos y realidades”. *Acta Universitatis Carolinae Philologica*, 2011, 2, pp. 41-56. Para un resumen del origen de la idea de esta Escuela así como una relación de bibliografía específica con carácter historiográfico véase Gargatagli, Marietta. “La historia de la escuela de traductores de Toledo”. *Quaderns. Revista de traducció*, 1999, 4, pp. 9-13.

4 Santoyo, Julio César. *Op. cit.* 2004, p. 45.

5 Foz, Clara. *Op. cit.* 2000, pp. 105-107.

6 Samsó, Julio. “Sevilla y la obra científica de Alfonso X”. En González Jiménez, Manuel (coord.). *Sevilla 1248: Congreso Internacional Conmemorativo del 750 Aniversario de la Conquista de la Ciudad de Sevilla por Fernando III, Rey de Castilla y León*. Sevilla: Centro de Estudios Ramón Areces, 2000, pp. 567-578.

estudio son las propias obras promocionadas por el rey, ya que en lo que respecta a esta temática, su trabajo se desarrolló fundamentalmente a partir de la traducción de textos árabes⁷. Textos que en ocasiones fueron traducidos literalmente, pero que sobre todo sirvieron como base conceptual sobre la que construir una narrativa científica actualizada y llena de nuevas aportaciones⁸.

Gracias a los prólogos de los manuscritos alfonsíes disponemos de información puntual del proceso de redacción así como de la problemática general de la obra: las diferentes fases de trabajo, las intenciones y objetivos que a priori estaban presentes en la formulación del proyecto regio, así como aquellas cuestiones que surgieron en el desarrollo del mismo, tales como la necesidad de ampliar el contenido, organizarlo y enriquecerlo visualmente para que pudiera ser comprendido con mayor claridad. Estos prólogos nos proporcionan los nombres de aquellos sabios que participaron en la elaboración de los textos, y lo que es especialmente interesante para el tema que nos ocupa, mencionan la fuente árabe que les sirvió como punto de partida.

Por ejemplo el *Lapidario*, la primera obra científica cuya traducción fue impulsada por don Alfonso, narra cómo el mismo rey encontró un libro en manos de un judío de Toledo, y que se lo dio a leer a su fiel colaborador Yehudá ben Mosé, quien le aconsejó su traducción para dar a conocer las virtudes y beneficios de las piedras. Esa primera traducción realizada entre 1243 y 1250 fue realizada por el propio Yehudá, judío, físico al servicio del rey, en colaboración con Garcí Pérez, clérigo de su señor, y se convertiría en la base fundamental para la realización de un compendio de lapidarios que hacia mediados de la década de 1270 se materializaría en un rico manuscrito iluminado, el *Lapidario* que actualmente conservamos en los fondos de la Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial (Ms. h-I-15, RBME).

Entre los libros que tuvieron que circular en la ciudad de Toledo, y que necesariamente tuvo que estar presente entre los ejemplares a disposición del monarca y sus colaboradores, deberíamos citar un ejemplar del *Libro de las estrellas fijas*, adaptación del *Almagesto* de Ptolomeo realizada por el astrónomo árabe Abd al-Rahman al-Sufi (ca. 903-986). Este libro fue la base teórica principal del *Libro de las figuras de las estrellas fijas*⁹, primer tratado del *Libro del saber de astrología* (Ms. 156, Biblioteca Histórica UCM), una de las obras de mayor relevancia realizadas en el *scriptorium* regio, cuya redacción se desarrolló a lo largo de dos décadas, empezándose su traducción en 1256, y finalizándose el manuscrito en 1278.

El libro de al Sufi no sólo fue importante desde un punto de vista de transmisión textual, sino que se convirtió en una fuente iconográfica clave para el desarrollo de la iconografía astrológica en el escritorio regio. Tanto el *Libro de las figuras de las estrellas fijas*, como el *Lapidario*, desarrollaron una particular figuración de las constelaciones a partir de esta obra.

Otro libro de máximo interés que pudo ser recuperado de las bibliotecas andalusíes y que sin duda fue conocido en el ámbito del escritorio regio, fue el texto de la *Materia Médica* de Dioscórides. De hecho, en el año 948 está documentado un ejemplar de la *Materia Médica* en Córdoba, escrito en griego y ricamente ilustrado, ejemplar que lamentablemente no se ha podido identificar con un manuscrito concreto, si bien es cierto tenemos constancia que en el famoso incendio que asoló la Biblioteca del Monasterio en el año 1671, uno de los libros que fue pasto de las llamas era un "ms. griego iluminado que contenía las obras de Dioscórides"; tal vez se tratara del mismo ejemplar.

7 Para una visión de conjunto de los manuscritos de temática científica llevados a cabo en el marco del *scriptorium* alfonsí véase: Fernández, Laura. *Arte y Ciencia. Los manuscritos científicos del scriptorium de Alfonso X el Sabio*. Sevilla-Puerto de Santa María: Universidad Servicio de Publicaciones-Cátedra Alfonso X el Sabio, 2013.

8 Los libros que pudieron conocer a partir del descubrimiento de las colecciones librarias de Córdoba y Sevilla marcarían un antes y un después en la evolución de la producción científica promocionada por Alfonso X. Julio Samsó ha puesto de manifiesto la excepcionalidad de algunos de esos textos que no se conocían en otros focos culturales de la Península, incorporando nuevos elementos de estudio y por lo tanto marcando la evolución de los trabajos del taller científico alfonsí. Samsó, Julio. "Las traducciones astronómicas alfonsíes y la aparición de una prosa científica castellana". *Alcanate*, 2008-2009, VI, pp. 39-51.

9 Comés, Mercé. "Al-Sufi como fuente del libro de la Ochava Espera de Alfonso X". En Comés, Mercé y Samsó, Julio (coord.) *Ochava e-spera y Astrofísica. Textos y estudios sobre las fuentes árabes de la astronomía de Alfonso X*. Barcelona: AECl, 1990, pp.11-114.

Dicho libro llegó como regalo del emperador de Constantinopla, Constantino VII, bibliófilo y amante de los libros, al califa Abd-al-Rahman III. Dado que el texto estaba escrito en griego, el califa solicitó al emperador que le enviara a alguien capaz de leer dicha lengua, por lo que le mandó a un monje llamado Nicolás, quien se puso al frente de un grupo de médicos cordobeses que llevaron a cabo la identificación de los nombres de los fármacos griegos¹⁰. Al amparo de ese desarrollo de la farmacología y la medicina que se experimentó en al-Andalus se hicieron numerosas copias árabes del texto ricamente ilustradas. No cabe duda de que un ejemplar de la *Materia Médica* tuvo que estar a disposición de los talleres alfonsíes ya que su impacto en el contenido del *Lapidario* fue extensamente diagnosticado por Marcelino Amasuno hace ya unas décadas¹¹. Pero de nuevo la influencia de este texto no fue únicamente en términos textuales, sino que es importante constatar que probablemente se convirtiera en una fuente visual para la realización de los animales y plantas que pueblan muchos de los manuscritos alfonsíes¹².

Otro de los textos de interés que podemos citar en este contexto científico es el Ms. Or. 152 conservado en la Biblioteca Medicea Laurenziana de Florencia. Este manuscrito es un compendio de diferentes textos árabes de temática científica, entre los que destaca el *Libro de los Secretos*, el *Kitab al asrar*, escrito por al Muradi, un tratado de autómatas y relojes que únicamente se conserva a través de esta copia¹³. El interés de este manuscrito radica en que gracias a dos colofones que aparecen al final de dos tratados, sabemos que fue copiado en la ciudad de Toledo en 1265 y 1266, por lo tanto en pleno reinado alfonsí. Además contamos con una nota de máximo interés en el folio 81r escrita en aljamiado, en árabe con caracteres hebreos, por Isaac ben Sid, el conocido Rabiçag de Toledo, uno de los colaboradores habituales del taller científico de Alfonso X¹⁴. Por lo tanto se trata de un manuscrito que copia otros textos árabes que se encuentran al alcance de los colaboradores del rey, que pudo ser probablemente utilizado como punto de partida y reflexión para la elaboración de otros tratados. Este manuscrito también es especialmente interesante porque ha conservado las figuras, los diagramas que ilustran los mecanismos que aparecen referidos en el texto, y que fueron copiadas a su vez del manuscrito original.

Préstamos

Cambiando nuestro foco de interés, quisiera mencionar otro elemento condicionante de la conformación de la biblioteca alfonsí: la búsqueda consciente de material bibliográfico para dar cobertura a necesidades específicas que iban surgiendo en el desarrollo de los diferentes proyectos. La labor llevada a cabo por el escritorio regio debe ser entendida como un trabajo continuo en el que primó un principio revisionista, que condujo al rey y a su equipo de colaboradores a elaborar diferentes versiones de una misma obra, a revisar sus traducciones décadas más tarde, o a buscar material que complementase los textos ya traducidos.

10 *El Legado Científico Andalusi*. Madrid: Museo Arqueológico Nacional – Ministerio de Cultura, 1992, pp. 132-133; 264-265.

11 Amasuno, Marcelino. *La materia médica de Dioscórides en el Lapidario de Alfonso X el Sabio: un ejemplo de transmisión científica*. Madrid: CSIC, 1987.

12 Fernández, Laura. *Op.cit.*, 2013.

13 Sabra, Abdelhamid I. "A note on Codex Biblioteca Medicea-Laurenziana, Or. 152". *Journal for the History of Arabic Science*, 1977, 1, 2, pp. 276-283; Hill, Donald R., "A Treatise on Machines, by Ibn Muādh Abū Abd Allā al-Jayyāni". *Journal for the History of Arabic Science*, 1977, 1, 1, pp. 33-46; Vernet, Juan. "Un texto árabe de la corte de Alfonso X el Sabio" *Al-Andalus*, 1978, 43, 2, pp. 405-421; Samsó, Julio. *Las ciencias de los antiguos en al-Andalus*. Madrid: Mapfre, 1992, pp. 249-257.

14 Villuendas, María V. "A further note on a mechanical treatise contained in Codex Medicea Laurenziana Or. 152". *Journal for the History of Arabic Science*, 1978, 2, 2, pp. 395-396.

En el prólogo de la *Estoria de España* se nos proporciona una clara explicación sobre esta forma de proceder, al mismo tiempo que se vislumbran muchos de esos libros que formaron parte de la construcción intelectual de la corte alfonsí. Dice así:

“E por ende Nos don Alfonso [...] **mandamos ayuntar quantos libros pudimos** auer de istorias en que alguna cosa contassen de los fechos d’Espanna, et tomamos de la Crónica dell Arçobispo don Rodrigo que fizo por mandado del rey don Ffernando nuestro padre, et de la de Maestre Luchas, Obispo de Tuy, et de Paulo Orosio, et del Lucano, et de San Esidro el primero, et de San Alfonso, et de San Esidro el mancebo, et de Idacio, Obispo de Gallizia, et de Sulpicio Obispo de Gasconna, et de los otros escriptos de los Concilios de Toledo et de don Jordan, chancellor del sancto palacio, et de Claudio Tholomeo, que departió del cerco de la tierra meior que otro sabio fasta la su sazón, et de Dion que escriuió uerdadera la estoria de los godos, et de Pompeyo Trogo et d’otras estorias de Roma las que pudiemos auer que contassen algunas cosas del fecho d’Espanna, et compusimos este libro de todos los fechos que fallar se pudieron d’ella, desde el tiempo de Noe fasta este nuestro”¹⁵.

Prueba patente de esa búsqueda de nuevos libros son los famosos documentos expedidos en Santo Domingo de la Calzada en los meses de enero y febrero de 1270, en los que el rey solicitaba en préstamo 15 libros al monasterio de Santa María de Nájera, y 4 al cabildo de Albelda, alegando que serían devueltos una vez copiados. Entre los autores de estos libros encontramos a Virgilio, Boecio, Prudencio, Isidoro, Casiano, los cuales respondían a necesidades puntuales para la elaboración de algunos productos del *scriptorium* que se estaban llevando a cabo en ese momento, concretamente la *Estoria de España* y la *General Estoria*¹⁶.

Otro préstamo librario solicitado por el rey fue al Monasterio de Santo Domingo de Silos. Ballesteros Beretta proporcionó la referencia de un manuscrito en el que se recoge la relación de libros que habían sido prestados a varios monasterios o particulares entre los que aparece citado en dos ocasiones el rey, uno de ellos se trata de la *Crónica*, (el *Silense*) y un libro de Paulo Orosio, el *Historiam adversus paganos libri septem*¹⁷.

Regalos y circulación libraria

Junto a los libros que poblaron por diferentes circunstancias el entorno cultural alfonsí, es igualmente interesante reflexionar sobre aquellos volúmenes que el rey recibió como regalo. En primer lugar quisiera destacar aquellos libros recibidos de otras cortes cristianas a modo de presente, como la famosa Biblia que le regaló el rey de Francia, identificada a través de su Testamento como la conocida *Biblia de Toledo* donde aparece mencionada como “la otra [Biblia] en tres libros estoriada que nos dio el rey Luis de Francia”¹⁸. También procedente del reino vecino habría llegado un ejemplar del *Speculum historiale* de Vicente de Beauvais. Dicho texto tuvo un papel destacado como fuente documental en dos de los proyectos más cercanos al monarca, las *Cantigas de Santa María*¹⁹ y la *Estoria de España*²⁰. De esta obra, también citada en el testamento alfonsí,

15 Menéndez Pidal, Ramón (ed.). *Primera crónica general de España que mandó componer Alfonso el Sabio y se continuaba bajo Sancho IV en 1289*. Madrid: Seminario Menéndez Pidal, Gredos, 1955, p. 5.

16 Catalán, Diego. *De Alfonso X al conde de Barcelos; cuatro estudios sobre el nacimiento de la historiografía romance en Castilla y Portugal*. Madrid: Gredos, 1962, pp. 19-23.

17 Ballesteros Beretta, Alfonso. *Alfonso X el Sabio*. Barcelona: El Albir, 1963, p. 310; Rubio García, Luis. *Op. Cit.* 1985, p. 545.

18 Biblia moralizada conocida con el nombre de *Biblia de Toledo* o *Biblia de San Luis*. Actualmente se conserva en el tesoro de la catedral de Toledo, sin signatura, y es uno de los libros que el rey cita expresamente en su testamento. González Jiménez, Manuel. “La Biblia de San Luis en el Testamento de Alfonso X el Sabio de Castilla”. En *Biblia de San Luis: Catedral Primada de Toledo*. Barcelona: Moleiro, 2004, pp. 39-58.

19 Parkinson, Stephen y Jackson, Deirdre. “Putting the Cantigas in Context: tracing the sources of Alfonso X’s Cantigas de Santa María”. *International Congress on Medieval Studies*, Kalamazoo: 7 May 2005.

20 Fernández-Ordóñez, Inés. *Las ‘Estorias’ de Alfonso el Sabio*. Madrid: Istmo, 1992.

se ha dicho que fuera otro regalo de su primo Luis IX²¹, pero tal y como apuntó César Domínguez no existen evidencias documentales para tal afirmación, y su uso como fuente en algunos de los capítulos de la *Estoria de España* plantea que su llegada a la Península tuviera lugar entre 1270-1274, posteriormente a la muerte del monarca francés²², por lo que se pregunta si su adquisición no estaría relacionada de nuevo con el objetivo de ser utilizada como fuente de otras producciones alfonsíes. Independientemente del canal por el que el libro llegase a la corte castellana, lo cierto es que su mención en el testamento del rey apunta a que se tratara de un ejemplar destacado desde un punto de vista material, y por lo tanto de rica factura, que lamentablemente no hemos conservado, o identificado, entre los libros relacionados con el monarca.

Además de los textos contemporáneos de procedencia occidental, es si cabe aún más interesante, especular sobre los manuscritos que pudieron llegar de Oriente a través de las embajadas del sultán del Cairo documentadas por Martínez Montávez, en las que se mencionan regalos preciados, “E trujieron presentes a este rey don Alfonso de muchos panos preciados e de muchas naturas, e muchas joyas e muy nobles e mucho extrañas”, entre los que bien podrían encontrarse libros dado el conocido interés del rey Sabio por las producciones escritas²³.

Lamentablemente no tenemos más información en ese sentido, pero podemos aventurarnos a plantear que otros libros circularon como regalos diplomáticos, o que fueron adquiridos en el desarrollo de algún viaje. La recepción de ejemplares provenientes de otros ámbitos culturales podía desencadenar una suerte de felices acontecimientos que repercutieran en la asimilación de nuevos contenidos o nuevos modelos de representación textual y visual. Esta circunstancia ha hecho reflexionar durante décadas a los investigadores de las *Cantigas de Santa María* sobre la posible recepción de un texto de Gautier de Coincy que hubiera servido como punto de partida para la elaboración del cancionero mariano auspiciado por Alfonso X, dando respuesta a las relaciones que pueden detectarse entre los manuscritos iluminados de Gautier y los manuscritos de las *Cantigas*²⁴.

Entre aquellos libros que circularon por territorio castellano y que pudieron servir de inspiración directa a los talleres alfonsíes, podríamos saborear la hipótesis de que en los anaqueles de la biblioteca cortesana descansara un manuscrito de los *Maqamat de Abū Mu ammad al-Qāsim al-arīrī* (1054-1122), texto muy conocido que circuló ampliamente por diferentes focos culturales del Mediterráneo, y del que se produjeron numerosos ejemplares iluminados²⁵. Entre las imágenes de los *Maqamat* y los manuscritos alfonsíes podemos encontrar relaciones visuales de gran interés, que tal vez podrían explicarse por compartir referencias icónicas comunes o por haberse gestado en un contexto artístico similar. No obstante Gonzalo Menéndez Pidal en los años 60 ya pudo establecer similitudes cercanas entre escenas de las *Cantigas*, concretamente la escena de la cantiga 165 y la 187 en las que se desarrolla la preparación para contiendas bélicas, y un manuscrito de procedencia islámica de la escuela de Bagdad, los *Maqamat de al-Hariri*, Ms. arabe 5847, BNF, fechado en 1237, relaciones estilísticas y compositivas en las que ha continuado trabajando Francisco Prado-Vilar²⁶.

21 Rubio García, Luis. *Op. Cit.* 1985, p. 551.

22 Domínguez, César. “Vincent of Beauvais and Alfonso the Learned”. *Notes and Queries*, 1998, 45, 2, pp. 172-173.

23 Martínez Montávez, Pedro. “Relaciones de Alfonso X de Castilla con el sultán mameluco Baybars y sus sucesores”. *Al-Andalus*, 1962, 27:2, pp. 343-376.

24 Para una bibliografía actualizada de las CSM remito a la clásica obra de Joseph Snow y la selección bibliográfica proporcionada por la “The Oxford Cantigas de Santa María database” vinculada al Center for the Study of the Cantigas de Santa María of Oxford University, dirigido por el profesor Stephen Parkinson, <http://csm.mml.ox.ac.uk>. Snow, Joshep. *The poetry of Alfonso X. An annotated critical bibliography (1278-2010)*. London: Woodbridge-Tamesis, 2012.

25 El poeta Yehuda al-Harizi realizó en Toledo la traducción del texto de al-Hariri del árabe al hebreo, lo que ratifica la presencia del libro en territorio castellano. Itzhaki, Masha. “La maqâma – circulation d’un genre : d’Al-Hariri à Al-Harizi, de l’arabe à l’hébreu, de l’Est à l’Ouest”. *Arabica*, 2009, 56, 2/3, pp. 170-178.

26 Menéndez Pidal, Gonzalo. “Los manuscritos de las Cantigas. Como se elaboró la miniatura alfonsí”, *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 1962, CL, pp. 25-51; Prado-Vilar, Francisco. “The Gothic Anamorphic Gaze: Regarding the Worth of Others”. En Robinson, Cynthia y Rouhi, Leila, (ed.) *Under the Influence: Questioning the Comparative in Medieval Castile*. Leiden: Brill, 2005, pp. 67-100 y “The Parchment of the Sky: ‘Poeisis’ of a Gothic Universe”. En Alfonso X, *Las Cantigas de Santa María. Códice Rico, MS T-I-1, Real Biblioteca Monasterio de El Escorial*, Fernández Fernández, Laura y Ruiz Souza, Juan Carlos (coord.) Madrid: Patrimonio Nacional & Testimonio Compañía Editorial, vol II, pp. 473-520.

Herencia / fondos de la corona

Para finalizar nuestro recorrido, junto a la circulación azarosa o intencionada de manuscritos, y a los presentes recibidos desde diferentes territorios, no debemos olvidar el legado literario que don Alfonso recibió por parte de su padre. En este sentido es destacable el impacto de la obra de contenido histórico, ya que unos años antes de su llegada al trono, apenas entre 1226 y 1243, se había articulado una labor de construcción historiográfica orquestada desde la Corona que sin lugar a dudas también estuvo presente en los *armaria* de la biblioteca alfonsí. Entre los libros fundamentales habría que citar necesariamente la *Chronica latina regum Castellae* (1226-1230 /1236-1239), atribuida a Juan de Soria, obispo de Osma y canciller de Fernando III, el *Chronicon Mundi* (1230-1239) de Lucas, canónigo de San Isidoro de León y luego obispo de Tuy, y la *Historia Gothica sive Historia de rebus Hispanie* (1240-1243 /1246-1247) de Rodrigo Jiménez de Rada, arzobispo de Toledo, libros todos ellos citados en el prólogo de la *Estoria de España*.

En este sentido, el de los libros heredados como parte del fondo patrimonial de la Corona, es necesario destacar el valor emblemático que adquirieron muchos de estos manuscritos en el ámbito cortesano, tanto por las connotaciones simbólicas que conllevaban, como por su riqueza material. Prueba fehaciente de ello es el uso constante de los libros como pago de mandas testamentarias.

En el caso de la corte alfonsí la mención explícita de varios libros en el testamento redactado por el rey en Sevilla el 24 de enero de 1284 es prueba indiscutible de la dimensión simbólica y material que dichos manuscritos disfrutaban. Además de los ya mencionados *Speculum Historiale* y la *Biblia de San Luis*, se citan “dos biblias et tres libros de letra gruesa, cobiertas de plata”. Una de estas biblias citadas se podría vincular con la conocida como *Biblia de Pedro de Pamplona*, un ejemplar que tradicionalmente ha sido puesto en relación con Alfonso X y su legado patrimonial. Dicha Biblia aparece recogida en el célebre Diccionario de Ceán²⁷, en el que se dice que la Biblia habría sido regalada por el monarca a su hijo Sancho IV, y que éste la habría regalado a la Catedral hispalense; esta afirmación sería tomada por Domínguez Bordona sin discusión²⁸, transmitiéndose hasta nuestros días en todas las publicaciones sobre el manuscrito, si bien no contamos con datos documentales que puedan ratificar la citada procedencia. Por lo que respecta a la cronología de la obra parece que se corresponde con el segundo cuarto del siglo XIII²⁹ por lo que podríamos pensar que se tratara de una Biblia procedente de la biblioteca de Fernando III.

También son citados en el testamento alfonsí los libros de la capilla personal de don Alfonso, aquellos que a petición del rey debían quedar depositados en la iglesia de Santa María de Sevilla o en la iglesia de Murcia “si el nuestro cuerpo fuere enterrado”, y que finalmente quedaron en la Capilla Real sevillana, de los que Teresa Laguna ha localizado al menos un *Epistolario* que debió formar parte de dicha colección³⁰.

27 Ceán Bermúdez, Juan Agustín. *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*. Madrid: En la Imprenta de la Viuda de Ibarra, 1800, p. 42.

28 Domínguez Bordona, Jesús. *Manuscritos con pinturas*. Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1933.

29 A pesar de que Boutelou afirmó tajantemente en su publicación de 1906 que la Biblia fue mandada hacer por Alfonso X, como ya señaló Ana Domínguez el manuscrito no comparte ningún aspecto codicológico con la producción alfonsí, y sin embargo está más cercana a los manuscritos realizados en torno a 1230-1250, opinión que comparten Elena Rodríguez y Antonio Claret. Boutelou, Claudio. “Estudio de la miniatura Española desde el siglo X al XIX”, parte III, ‘Miniaturas de varios códices de la Biblioteca Colombina en Sevilla’. *Boletín de la Sociedad Española de excursiones*, 1906, 14, pp. 55–59 y 83–87. Domínguez Rodríguez, Ana. “Notas sobre la Biblia de Pedro de Pamplona en la Catedral de Sevilla”. *Revisión del Arte Medieval en Euskal Herria. Cuadernos de Sección Artes Plásticas y Monumentales*, 1996, 15, pp. 439-447. Claret García, Antonio y Rodríguez Díaz, Elena E. “Un códice de la Biblioteca de Alfonso X en la Catedral de Sevilla: estudio codicológico y paleográfico de la Biblia de Pedro de Pamplona”. En *Sevilla 1248: Congreso Internacional Conmemorativo del 750 Aniversario de la Conquista de la Ciudad de Sevilla por Fernando III, Rey de Castilla y León*. Sevilla: Fundación Ramón Areces, 2000, pp. 919–29.

30 Laguna Paúl, Teresa. “La aljama cristianizada. Memoria de la catedral de Santa María de Sevilla”. En *Metropolis Totius Hispaniae. 750 aniversario de la incorporación de Sevilla a la corona castellana*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, 1999, pp. 41-71.

Como hemos visto la riqueza de la producción libraria alfonsí difícilmente podría haberse producido sin un contexto cultural tan amplio, en el que la asimilación e incorporación del legado islámico a la herencia específica del reino castellano y sus vínculos con otras cortes europeas, caracterizó y distinguió la producción literaria de Alfonso X. No obstante dicha herencia por sí sola no hubiera generado unos resultados como los que nos ha dejado el escritorio alfonsí, por lo que la acción integradora del monarca fue fundamental en el proceso, un proceso que se vería enriquecido por la creatividad que pusieron en práctica los talleres alfonsíes, sólo explicable en un contexto como la corte literaria del rey Sabio.

Bibliografía

- Amasuno, Marcelino. *La materia médica de Dioscórides en el Lapidario de Alfonso X el Sabio: un ejemplo de transmisión científica*. Madrid: CSIC, 1987.
- Ballesteros Beretta, Alfonso. *Alfonso X el Sabio*. Barcelona: El Albir, 1963.
- Boutelou, Claudio. "Estudio de la miniatura Española desde el siglo X al XIX", parte III, 'Miniaturas de varios códices de la Biblioteca Colombina en Sevilla'. *Boletín de la Sociedad Española de excursiones*, 14, 1906. pp. 55–59 y 83–87.
- Catalán, Diego. *De Alfonso X al conde de Barcelos; cuatro estudios sobre el nacimiento de la historiografía romance en Castilla y Portugal*. Madrid: Gredos, 1962.
- Ceán Bermúdez, Juan Agustín, *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*, Madrid : En la Imprenta de la Viuda de Ibarra, 1800.
- Claret García, Antonio y Rodríguez Díaz, Elena E. "Un códice de la Biblioteca de Alfonso X en la Catedral de Sevilla: estudio codicológico y paleográfico de la Biblia de Pedro de Pamplona". En *Sevilla 1248: Congreso Internacional Conmemorativo del 750 Aniversario de la Conquista de la Ciudad de Sevilla por Fernando 111, Rey de Castilla y León*. Sevilla: Fundación Ramón Areces, 2000, pp. 919–29.
- Comés, Mercé. "Al-Sufi como fuente del libro de la Ochava Espera de Alfonso X". En Comés, Mercé y Samsó, Julio (coord.) *Ochava espera y Astrofísica. Textos y estudios sobre las fuentes árabes de la astronomía de Alfonso X*. Barcelona: AECl, 1990, pp.11-114.
- Domínguez, César. "Vincent of Beauvais and Alfonso the Learned". *Notes and Queries*, 45, 2, 1998, pp. 172-173.
- Domínguez Bordona, Jesús. *Manuscritos con pinturas*. Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1933.
- Domínguez Rodríguez, Ana. "Notas sobre la Biblia de Pedro de Pamplona en la Catedral de Sevilla". *Revisión del Arte Medieval en Euskal Herria. Cuadernos de Sección Artes Plásticas y Monumentales*, 15, 1996, pp. 439-447.
- El Legado Científico Andaluz*. Madrid: Museo Arqueológico Nacional – Ministerio de Cultura, 1992.
- Fernández-Ordóñez, Inés. *Las 'Estorias' de Alfonso el Sabio*. Madrid: Istmo, 1992.
- Fernández, Laura. *Arte y Ciencia. Los manuscritos científicos del scriptorium de Alfonso X el Sabio*. Sevilla-Puerto de Santa María: Universidad Servicio de Publicaciones-Cátedra Alfonso X el Sabio, 2013.
- Foz, Clara. *El traductor, la iglesia y el rey: la traducción en España en los siglos XII y XIII*. Barcelona: Gedisa, 2000.
- Gargatagli, Marietta. "La historia de la escuela de traductores de Toledo". *Quaderns. Revista de traducció*, 4, 1999, pp. 9-13.
- González Jiménez, Manuel. "La Biblia de San Luis en el Testamento de Alfonso X el Sabio de Castilla". En *Biblia de San Luis: Catedral Primada de Toledo*. Barcelona: Moleiro, 2004, pp. 39-58.

- Hill, Donald R., "A Treatise on Machines, by Ibn Muādh Abū Abd Allā al-Jayyāni". *Journal for the History of Arabic Science*, 1, 1, 1977, pp. 33-46.
- Itzhaki, Masha. "La maqāma – circulation d'un genre : d'Al-Harīrī à Al-Harizi, de l'arabe à l'hébreu, de l'Est à l'Ouest". *Arabica*, 56, 2/3, 2009, pp. 170-178.
- La Escuela de Traductores de Toledo*. Toledo: 1996.
- Laguna Paúl, Teresa. "La aljama cristianizada. Memoria de la catedral de Santa María de Sevilla". En *Metropolis Totius Hispaniae. 750 aniversario de la incorporación de Sevilla a la corona castellana*, Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, 1999, pp. 41-71.
- Márquez Villanueva, Francisco. "Ways and Means of Science in Medieval Spain". *European Review*, 16, 2, 2008, pp. 145-157.
- Martínez Montávez, Pedro. "Relaciones de Alfonso X de Castilla con el sultán mameluco Baybars y sus sucesores". *Al-Andalus*, 27:2, 1962, pp. 343-376.
- Menéndez Pidal, Gonzalo. "Los manuscritos de las Cantigas. Como se elaboró la miniatura alfonsí", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CL, 1962, pp. 25-51.
- Menéndez Pidal, Ramón (ed.), *Primera crónica general de España que mandó componer Alfonso el Sabio y se continuaba bajo Sancho IV en 1289*. Madrid: Seminario Menéndez Pidal, Gredos, 1955.
- North, John. "The Alfonsine Tables in England". *Prismata: Festschrift für Willy Hartner*. 1977, pp. 269-301.
- Parkinson, Stephen y Jackson, Deirdre. "Putting the Cantigas in Context: tracing the sources of Alfonso X's Cantigas de Santa Maria", *International Congress on Medieval Studies*, Kalamazoo: 7 May 2005.
- Pérez de Guzmán, Juan. "La biblioteca de consulta de Alfonso X". *La Ilustración Española y Americana*, 9, 1905, pp. 131-34.
- Rubio García, Luis. "En torno a la biblioteca de Alfonso X el Sabio". En Carmona, Fernando y Flores, Francisco J., (ed.) *La lengua y la literatura en tiempos de Alfonso X, Actas del Congreso Internacional, Murcia 5-10 marzo 1984*. Murcia: 1985, pp. 531-552.
- Sabra, Abdelhamid I. "A note on Codex Biblioteca Medicea-Laurenziana, Or. 152". *Journal for the History of Arabic Science*, 1, 2, 1977, pp. 276-283.
- Samsó, Julio. "Sevilla y la obra científica de Alfonso X". En González Jiménez, Manuel (coord.). *Sevilla 1248: Congreso Internacional Conmemorativo del 750 Aniversario de la Conquista de la Ciudad de Sevilla por Fernando III, Rey de Castilla y León*. Sevilla: Centro de Estudios Ramón Areces, 2000, pp. 567-578.
- "Las traducciones astronómicas alfonsíes y la aparición de una prosa científica castellana". *Alcanate*, VI, 2008-2009, pp. 39-51.
- Santoyo, Julio César, "La Edad Media". En Lafarga, Francisco y Pegenaute, Luis. (ed.) *Historia de la traducción en España*. Salamanca: Ambos Mundos, 2004, pp. 34-62.
- "Cuando Oriente llegó a Occidente: La traducción en España, siglos XII y XIII. Mitos y realidades". *Acta Universitatis Carolinae Philologica*, 2, 2011, pp. 41-56.
- Snow, Joseph, "Alfonso X: un modelo de rey letrado". *Letras: revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires*, 61-62, 2010, pp. 297-310.
- *The poetry of Alfonso X. An annotated critical bibliography (1278-2010)*. London: Woodbridge-Tamesis, 2012.
- Prado-Vilar, Francisco. "The Gothic Anamorphic Gaze: Regarding the Worth of Others". En Robinson, Cynthia y Rouhi, Leila, (ed.) *Under the Influence: Questioning the Comparative in Medieval Castile*. Leiden: Brill, 2005, pp. 67-100.
- "The Parchment of the Sky: 'Poeisis' of a Gothic Universe". En Alfonso X, *Las Cantigas de Santa María. Códice Rico, MS T-I-1, Real Biblioteca Monasterio de El Escorial*, Fernández Fernández, Laura y Ruiz Souza, Juan Carlos (coord.) Madrid: Patrimonio Nacional & Testimonio Compañía Editorial, vol II, pp. 473-520.
- Vernet, Juan. "Un texto árabe de la corte de Alfonso X el Sabio" *Al-Andalus*, 43, 2, 1978, pp. 405-421; Samsó, Julio. *Las ciencias de los antiguos en al-Andalus*. Madrid: Mapfre, 1992, pp. 249-257.
- Villuendas, María V. "A further note on a mechanical treatise contained in Codex Medicea Laurenziana Or. 152". *Journal for the History of Arabic Science*, 2, 2, 1978, pp. 395-396.